

CAMINO DE LA VICTORIA DEFINITIVA

Nuestras tropas han ocupado Cebreros y El Tiemblo y avanzan con dirección a Oviedo

Importantísimas declaraciones del glorioso general Franco a un redactor de "La Nación", de Buenos Aires

Un mensaje de salutación, en la Fiesta de la Raza, a la opinión argentina. - Está próximo un resurgimiento español sin precedentes desde nuestro siglo de oro. - La nueva España se forjara con los ojos puestos en el porvenir, pero con los pies arraigados en la tradición

El notable periodista, corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires en París, don Javier Esteban Yndart, que se encuentra en Burgos, como capital de la auténtica España, ha celebrado con el ilustre jefe del Gobierno del Estado Español general Franco, una interesante conversación, a través de la cual el glorioso caudillo expone con claridad meridiana cómo ve el momento histórico que vivimos y da a conocer sus propósitos para el futuro desde la más alta magistratura de la nación para responder a la más íntima confianza del pueblo español que le ha ungido como su indiscutible Presidente.

Dicha información, que ha aparecido hoy, Fiesta de la Raza, en el importante rotativo bonaerense dice así:

El porvenir de la nueva España

—Abierto por S. E.—inicia el periodista la entrevista—un nuevo y gran capítulo en la Historia de España como contempla V. E. el porvenir de la nueva España.

—Después de una connotación como la que está experimentando España en este momento—contestó el general—las naciones se hunden o se engrandecen.

España había sueñado fatalmente no ya de triunfar el comunismo en nuestro país como consecuencia de las victorias en la guerra civil sino de haber seguido la política de haber llevado hasta que se inició nuestro movimiento nacional. Impedir ese desastre fue precisamente el móvil de la decisión adoptada el 17 de Julio por los jefes del Ejército español con los innumerables españoles de diversos matices políticos que lo secundaron con todo entusiasmo.

Tal es el espíritu que nos anima a cuantos trabajamos unidos para salvar a España. Tan inquebrantable es nuestra voluntad de vencer, aun a costa de los mayores sacrificios, que no es preciso recordar la suerte que ha acompañado a nuestras armas para saber que la victoria final será nuestra. Si así es, si España, gracias a Dios, no ha de hundirse, dicho está que su engrandecimiento se halla próximo. Se acerca, al fin, el momento en que los españoles, divididos durante tantos años por luchas políticas, aminoradas dentro del amplio cuadro que les ofrece un Estado totalitario, nacional, en el riguroso sentido de la palabra. Creíase que España era un país en decadencia, y hemos visto cómo ante el peligro en que se veía la Patria, sus hijos han acudido por legión a defenderla sin que fuera preciso dignificar un llamamiento, ni organizar apenas, en concurso generoso que comenzaba con el sacrificio o al menos la oferta de centenares de miles de vidas, de existencias. Débese decir que habiendo pasado los de Sagunto y de Numancia los hemos visto eclipsados en el Alcázar de Toledo, época sin igual en la Historia de la Humanidad. La realidad es que los acontecimientos de los últimos meses muestran la vitalidad de España, tanto como los episodios de los últimos años prueban su capacidad de resistencia ante vicisitudes que hubieran bastado para hundir a otras naciones.

Es, pues, con seguridad de no equivocarme, que afirmo la proximidad de un resurgimiento español, sin precedentes desde nuestro siglo de oro. Parece que el destino ha querido que los siglos morales de nuestro futuro Imperio se alcen precisamente sobre un Alcázar construido en los días de nuestra máxima grandeza. Hasta nuestros enemigos se asombran del espíritu que anima a nuestras tropas, a la población civil del territorio liberado, a los mártires que ellos asesinan en las ciudades que destruyen o tiranizan. Cuando los padres entregan a sus hijos a la Patria, con la misma fe que éstos acuden a sostenerla, no parece oportuno trazar distinciones entre las distintas generaciones contemporáneas, pero yo diré solemnemente que la juventud actual de España es la más firme garantía de que hemos de triunfar en la paz lo mismo que en la guerra.

España ocupará en el concierto europeo una situación muy distinta a la que hace poco ocupaba

—¿Qué lugar ocupará la España que toma forma nueva, en el concierto europeo?

—La nueva España ocupará en el concierto europeo el lugar que ha de corresponderle, o sea una situación muy distinta a la que hace poco ocupaba. Durante muchos años, por causas diversas, se ha preocupado poco de la situación de su país en la Historia y el principal cuidado de no pocos políticos ha sido evitar que España interviniese en cuestiones internacionales. España, por su Historia y situación geográfica e intereses mundiales, está llamada a intervenir en estas cuestiones, siempre que la afecten de algún modo y lo hará en adelante en todas las ocasiones. Ha bastado que surja en nuestro suelo esta guerra civil para que la opinión pública del mundo entero vuelva sus ojos a nosotros y siga con tanto apasionamiento como nosotros mismos la marcha de los acontecimientos. Con esto queda dicho que el relativo desaliento en que nos encontrábamos era puramente artificial.

El Estado español ante Hispano-América

—¿Y qué lugar ocupará en Hispano-América, prolongación de la España tradicional, racista y católica?

—Como usted acertadamente dice, Hispano-América es la prolongación de la España tradicional, racista y católica. Soy apasionado creyente en la necesidad de que los países de nuestra raza hagan valer en el Mundo entero los ideales de la humanidad, únicos capaces de salvar a la Humanidad de la crisis que atraviesa actualmente.

Hoy en que, por fortuna, los historiadores y los intelectuales más esclarecidos hacen justicia a la obra más grande de España, la creación de una veintena de naciones libres como fruto directo de la más memorable colonización conocida en el Mundo, parece llegada la hora de que cuantos descendemos de los varones ilustres que fueron autores de esa obra, nos unamos para que prevalezcan aquellos ideales incomparables. La nueva España se forjará con los ojos puestos en el porvenir, pero con los pies arraigados en la tradición, es decir, unida por afinidades así históricas como modernas a las naciones hispanas de América, de Brasil, a Filipinas, dispuesta a colaborar estrechamente con ellas para el triunfo de una ideología que sustituya a los fracasados principios de la revolución.

Pronto adquirirá la nueva España, la p'nta de sus facultades

—¿A qué momento y de qué país puede compararse este de España a la Francia de Thiers, a Austria con Dollfus, a Hungría con Horthy...?

—España tenía una personalidad diminuida en el concierto de las naciones, pero unos rasgos tan característicos, tan vigorosos y tan suyos que lo que en ella sucede no admite comparación con lo ocurrido en otros países. La actual crisis española, no recuerda a la que atravesó la Francia Thiers, ni se va a extinguir una Monarquía por un voto ni se va a iniciar un régimen que después de ser liberal y luego termina en Frente Popular.

La connotación que está experimentando España, mucho más honda que la que sufrió Austria y distinta a la que conoció Hungría, es algo más fundamental que cualquiera de esas crisis. Ya hemos dado al Mundo una noción de nuestra vitalidad y voluntad de vencer. Superior a la demostrada por otros países que conocieron vicisitudes parecidas. Diga usted que está asistiendo al nacimiento de una nueva España, hija de aquella que floreció en el siglo XVI y ajena completamente a la España extranjerizada y revolucionaria de los siglos XVIII y XIX y comienzo del presente. Verá que poco tarda en desarrollarse y adquirir la plenitud de sus facultades.

Un mensaje a Hispano-América en el día de la Fiesta de la Raza

—Una última pregunta y una nueva petición. Camino de Toledo dignóse V. E. dirigir un saludo a Argentina como general del Ejército y por mediación de este corresponsal dignariase hoy enviar un mensaje al jefe del Estado español a la opinión argentina, por intermedio de "La Nación", de Buenos Aires, con motivo del 12 de Octubre, Fiesta de la Raza?

—Es con el mayor gusto que aprovecho esta ocasión para dirigir a los lectores

ESTAMPAS DE LA CAMPAÑA



UN CAÑON EN SOMOSIERRA

La ocupación de Sigüenza

Las columnas de Aragón y Rioja, han conquistado para la nueva España, en este jueves radiante de sol y de luz, otro baluarte rojo. Sigüenza.

El combate, en su primera fase, fué una fiesta de aviación. Veinte aparatos nacionales volaron durante seis horas arrojando metralla sobre la ciudad esclavizada al yugo rojo. Después la infantería se lanzó, a un brioso ataque y casa por casa y barricada por barricada, fué ganando tierra grande que está forjando el Ejército.

—Cuando las tropas del teniente coronel Marzo, y del comandante Palacios, dominaron la ciudad era ya de noche y al resplandor de los incendios—en Sigüenza no había energía eléctrica, desde hace un mes—aparecieron en los portales de las casas rostros macilentos, figuras que más bien parecían de cera, electrificadas, por el terror a que ha estado sometida la ciudad durante más de sesenta días.

Triste espectáculo el que esta noche ofrece Sigüenza. Poco a poco con miedo aún, van abriendo casas y de cada puerta sale una ráfaga de dolor. Han sido tantos los sufrimientos!

En la inmediaciones de la estación, que es hoy un montón de ruinas y a la espalda de una gran fábrica de aceite, la tierra, en muchos sitios parece como si se quisiera elevar al cielo en demanda de la paz para las víctimas que cubre.

Con la entrada del nuevo día describimos nuevos horrores de la dominación roja. Los fusilamientos eran diarios. Una pobre nena rubia, que todavía no ha cumplido los diez años nos dice que a su papa y a dos hermanos se los llevaron hace cuatro días unos hombres. ¿Dónde están?—nos preguntó—. Y nosotros que sabemos cual ha sido la suerte, de esos tres hombres cuyo único delito fué el de amar a España, solo podemos responder diciéndoles una oración por los mártires.

En la ciudad no ha quedado nada. Todo ha sido arrasado por la turba roja. Sobre montones de ruinas aparecen heterogénea confusión, camas, colchones, ropas... Y a los pies de estas ruinas, mujeres que lloran y hombres que no pueden reprimir su emoción.

Peró sobre la ciudad arrasada se alza ya la bandera bicolor para devolver la paz a los espíritus y emprender con fe la reconstrucción de cuanto la vesania marxista se gozó en destruir.

EDUARDO FOMBUENA
Redactor del "Heraldo de Aragón" en el frente de Sigüenza

de "La Nación" de Buenos Aires, un saludo cordial en el día de la Fiesta de la Raza. Pueden sentirse orgullosos de pertenecer a ella. Acaba de escribir en Toledo una página de heroísmo no igualada en la Historia y se prepara—concluye diciendo el glorioso caudillo—a hacerse digna de sus antiguas tradiciones y del impulso creador que la mueve a no sucumbir y a triunfar sobre todos los enemigos.

Después de pronunciar estas palabras el general, está emocionado. Y yo también.

—Es con el mayor gusto que aprovecho esta ocasión para dirigir a los lectores

Lo que la Falange recoge

Los tiempos nuevos llegan con terribles urgencias. No se puede volver a los días de calma, al buen tiempo viejo de tranquilidad. España sale de la terrible experiencia de nuestros días con demasiado conocimiento de adonde lleva el adormecerse, el olvidarse de los difíciles deberes que el ser español impone.

Los tiempos nuevos han venido con una terrible imposición de política de grandes masas. Se acabaron los tiempos en que el pueblo era la simple masa sobre que operar. Las masas llegan en nuestros días con una codicia de poder, con un deseo de imprimirle a la política su violencia y su irreflexión. Aquellos políticos que querían—y conseguían—dirigir al país desde sus conciliabulos, desde sus camarillas, se han ido para siempre. Esto es lo que ha venido a decir de una manera enérgica y violenta la insurrección nacional contra los gobernantes de Madrid.

La lección que todo dirigente español debe aprender de alzamiento nacional es esta: que la política española ya no puede ser minoritaria, de oligarquías. Hace falta—y creemos todos que el Gobierno militar del general Franco es una pura expresión de esto—un gobierno para el pueblo.

Peró el pueblo no puede ser abandonado en el desorden. El pueblo debe ser algo más que una masa gregaria e informe, necesita ser organizado. Esa fuerza sobrehumana, casi cósmica, de la masa, del pueblo, que apenas sabe hablar, que no se expresa sino violentamente y con intermitencias, necesita quien le dé órdenes, quien sepa revelar en consignas claras sus propios deseos.

Todo este afán inmenso de las masas es lo que Falange recoge. Falange es el pueblo en todas sus clases, en todas sus fuerzas, que busca orden, que es organizada en la disciplina misma, en la disciplina militar, que se quiere someter con fe a los mandos, que busca la expresión más alta del pueblo español: el Imperio.

Falange recoge el ímpetu noble y revolucionario, que ciegamente había sido juguete de turbas internacionales. Falange recoge todo el impulso gigante del pueblo español y se esfuerza en mantenerle fiel a sí mismo, en dar claridad a sus deseos, en encontrar el camino del Imperio por que hace marchar los ímpetus del pueblo español; que nunca más volverá a dirigirse contra sí mismo en estas tristes y santas guerras civiles.

Falange recoge y hace suya toda la fuerza del pueblo.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Servicio de Prensa y Propaganda de F. E. de las J. O. N. S.)

En el casino, en el café, en el coche TI PUEDE OIR, quizá, UN ENEMIGO

DESDE MADRID

VISIONES DEL FRENTE ROJO

XIV

Continuamos soportando el bombardeo. Nuestros nervios, nuestros músculos están en una máxima tensión. Apretamos los dientes, ni sentimos, ni pensamos. Sólo un instinto, una fuerza suprema nos mantiene.

Aparece un avión de nuestra base. Peró ha divisado a los contrarios y quiere huir. Ya es demasiado tarde. Los otros lo han rodeado y tiene cortada la retirada. Uno de los tres aparatos se destaca y presenta combate; el nuestro, viéndose perdido intenta deslizarse hacia abajo, luego vuelve a subir rápido e intenta la huida hacia atrás. Peró tampoco lo consigue. El enemigo se precipita sobre él y dispara su ametralladora. Se cruzan los dos a gran velocidad. Están ya solos en la lucha. Los otros dos aparatos se retraen dejando libre el espacio a los contendientes. Contemplamos anhelantes el combate. El enemigo sigue persiguiendo al rojo. Le ha destruido una ala con su ametralladora: en seguida brota una estela de humo y luego una humareda densa y negra; está ardiendo. Se va a los tripulantes que se abrasan en el aire. Por fin se precipita hacia abajo en humo y llamas. Estallan las municiones y se convierte en un humeante montón de escombros. El aviador contrario ha vencido. Da todavía unas vueltas en torno de su adversario muerto, lanza una última bomba sobre nuestras baterías y vuela hacia el frente en busca de los otros aviones que le esperan en el horizonte.

Apenas ha durado el bombardeo cinco minutos, pero nos pareció cada minuto un siglo. Nos levantamos; nos miramos en silencio. En todas las caras se lee la desesperación y el miedo. El bombardeo nos costó doce muertos y muchos heridos. Esto sin contar los artilleros y los tripulantes del aparato. En cuanto a material, perdimos cuatro cañones, un avión y un depósito de municiones. Entramos con desgracia en el frente. Y un común presentimiento nos invade. Esto acabará mal para nosotros.

Pasan las horas. Llega la noche y con ella la calma. Tenemos que avanzar hasta las primeras líneas. A cada uno nos señalan nuestro sector, por grupos. José, viene conmigo. Andamos unos pasos, luego nos deslizamos con precaución para que no se den cuenta los de enfrente. Al fin llegamos y jadeantes nos tumbamos en el suelo, sin hablarnos. Quisiéramos al menos descansar un rato y aprovechando esta calma momentánea, cerramos los ojos, intentando dormir... Todavía, delante de nosotros tenemos destacadas algunas avanzadillas que vigilan.

Súbitamente despertamos a media noche. Por todas partes un ruido ensordecedor. En todo el frente un terrible fuego. Cada uno coge presuroso sus armas y nos reunimos mudos de espanto. Trueno el espacio, tiembla la tierra, todo se bambolea en derredor. Los de allá, sin duda, se dieron cuenta de que llegaron refuerzos y disparan sin cesar. Luego vendrá el ataque. Continuamos relámpagos desgarran la oscuridad. A nuestros gritos se mezclan las explosiones de las granadas. Donde caen abren embudos profundos que luego nos sirven de trincheras. Peró cada embudo de esos fué antes la tumba de muchos.

Vuelven algunos de las avanzadillas tambaleándose. Por todas partes cae la metralla, barro y carne. Ahora comienzan a rugir nuestras maltrechas baterías. Arreacia el fuego. No llega el ataque, pero es igual. El fuego es tan denso que cuando avanzan luego, de allá, no quedará aquí nadie para resistir. Peró aún pensamos: ¡Podremos salvarnos! ¡Quizás nos salvemos! Confiámosle todavía en la casualidad. Rechazamos la idea de la muerte

y seguimos en una tensión que anula personalidad, embruteciéndonos.

Todo el horizonte se cubre de un plandor rojo. Es como una lluvia de fajas que danza vertiginosamente uno a otro lado. La noche es interminable. Los estampidos de la Artillería se agigantan hasta convertirse en un continuo estruendo. Sobre nuestras cabezas oímos un prolongado silbido de proyectiles que aterrizan muy cerca de nosotros. Enloquecemos, las sombras se quecan. Todo parece enloquecer en nuestro. El resplandor de las explosiones nos ilumina a instantes. Parecemos nosotros de la noche, pegados en la tierra con caras lívidas y labios apretados. podemos huir por ningún sitio. Todo campo desaparece, convirtiéndose en un vacío. Caen sobre nosotros la tierra como una lluvia que nos ciega, nos ahoga... Me lijo de los ojos el barro. Un casco viene a dar contra mi pierna. Siento como un alfilerazo. Me palpo; no me duele todavía pero no estoy tranquilo. Me cercioro mejor. Fué un simple arañazo. El caso vino de muy lejos rebotando y no fue capaz de herirme.

No acaba de pasar la noche. Nos ahogamos. No podemos más, nos falta el oxígeno para enloquecer. Una rabia concentrada nos invade, se adueña de nosotros. Nos vemos impotentes contra esto, y quisieramos salir de aquí, huir, desaparecer para siempre. Peró enseguida caem abatidos. Nos acurrucamos más en los embudos y permanecemos inmóviles horas; hasta que llegan a fundirse la oscuridad de la noche.

J. P. C.

"El combatiente desconocido"

Comunicados oficiales

Ejército del Norte

Situación general a las 21 horas de día 10 de Octubre de 1936.

Continúan las columnas de este Ejército desarrollando gran actividad en sus respectivos frentes. Hoy se ha actuado con gran intensidad en los frentes de Asturias, Vizcaya y Avila. En este último frente se han ocupado Cebreros y El Tiemblo, constituyendo esta ocupación un señalado éxito.

La situación continúa siendo favorable. En el resto del territorio ocupado por este Ejército, sin novedad.

Situación general a las 21 horas de día 11 de Octubre.

En la jornada de hoy se ha registrado menor actividad que en días anteriores. Nuestras columnas han operado en Asturias, continuando su marcha hacia Oviedo. En los restantes frentes sin novedad.

Continúa manteniéndose la situación con el mismo aspecto favorable consignado en comunicados anteriores.

En la zona de retaguardia de este Ejército, no ocurre novedad, siendo la tranquilidad completa.

Disposiciones firmadas por el jefe del Estado

Nuevo gobernador civil de Burgos

Por S. E. el Jefe del Estado, han sido firmados el sábado último los siguientes decretos:

Ordenando cese en el cargo de rector de la Universidad de Valladolid, don Isidoro de la Villa y Sanz.

Nombrando rector de la misma al catedrático de la Facultad de Derecho, don José María González Echavarrí y Vivanco.

Nombrando Gobernador Civil de la Provincia de Burgos a don Antonio Almagro y Méndez.

Commemoranda la Fiesta de la Raza

Imposición de brazaletes e insignias a las damas enfermeras de la Cruz Roja

Grandes discursos del conde de Vallellano y del general Gil Yuste

Las doce de la mañana de hoy se ha celebrado en el Teatro-Cine Avenida el acto de imposición de brazaletes e insignias a las damas enfermeras de la Cruz Roja...

El conde de Vallellano, en su discurso, recordó el origen de la Cruz Roja y la importancia de su labor en tiempos de guerra...

El general Gil Yuste, jefe del Ejército, destacó el espíritu de sacrificio y patriotismo que anima a las enfermeras de la Cruz Roja...

Después de los discursos, se procedió a la imposición de los brazaletes e insignias, acto que fue presenciado por un gran número de invitados...

Finalmente, se dio lectura a un telegrama de felicitación enviado por el Gobierno de Burgos en nombre del jefe del Estado...

El acto concluyó con un momento de silencio en memoria de los caídos en la guerra, y con la bendición impartida por el sacerdote que ofició...

Entre las damas enfermeras que participaron en el acto se encuentran nombres como María Teresa Polo, María Teresa Onzaño, Adela Mijangos, Carmen Auzueba...

El conde de Vallellano declaró abierto el acto y mientras la banda de música tocaba la Marcha Real, se procedió a la imposición de brazaletes e insignias...

Las insignias se impusieron a las señoritas María Arroyo, Isabel Ruiz Delgado, María Santos Almazán Idelmon, Carmen Lázaro, María Joaquina Callen, María del Carmen Faúrie y Pepita Puebla...

Finalmente se impuso la insignia de las auxiliares a las señoras y señoritas siguientes por su celo y constancia en los servicios que la Institución les ha encomendado...

Señora doña Manuela Urbina viuda de...

Señora doña...

Un escándalo intolerable

Se pretende vender en el extranjero los objetos artísticos robados en las iglesias de España

Procedente de Alicante ha llegado a Marsella el buque «Marsala», llevando a bordo un cargamento de 45 cajas, declaradas como conteniendo jugo de naranja...

Entre estas cajas hay cuatro cuyo contenido verdadero consiste en alhajas y objetos de oro y plata, algunos de gran valor artístico, que proceden de los robos y saqueos realizados en las iglesias de diversas ciudades españolas...

El valor aproximado de estos objetos asciende a tres millones de pesetas y el objeto del envío es vender en el extranjero estas joyas del Tesoro Artístico Nacional...

Se ve en pie nos reconforta y cuando se ve a los héroes, se tiene la seguridad de que fueron ciertas las conquistas de América...

Y qué no decir cuando se ve el ejemplo del conde de Plasencia, que, preso de los rojos, pudo obtener su libertad a cambio de setenta mil duros y repuso que, aun teniendo en cuenta antes setenta vidas a contribuir, para salvar su vida a fines contrarios a los altos intereses de la Patria...

Es la raza con la que soñaba aquel entrañable amigo mío cuyo gota de sangre fue la que colmó el vaso...

Por eso digo: Tengan fe todos los españoles, que España se ha puesto en pie, que la raza ha regresado, que la hemos encontrado y podremos repetir con el gran Menéndez Pelayo que España, luz de Trento, cuna de San Ignacio y San Francisco Javier, España nuestra, España, esa España—concluya—ahora y siempre presente y adelante...

El discurso del conde de Vallellano, interrumpido en varias ocasiones con grandes aplausos, fue coronado con una ovación mezclada con vítores al Ejército o a España, a Franco, Mola, Primo de Rivera, a los héroes, a la Virgen del Pilar y a los heridos por la Patria...

El general Gil Yuste, en nombre del Ejército, dio las gracias a la Cruz Roja y a su presidente por los servicios que presta y saludó cordial y respetuosamente a las bellas y abnegadas damas enfermeras, felicitando efusivamente a las que han ingresado en esa hermosa falange de mujeres de corazón que al lado de otras beneméritas, las Hermanas de la Caridad, se consagran voluntariamente a cuidar y consolar a los que sufren, haciendo en los actuales momentos con un exaltado patriotismo, con más amor aún si cabe que en circunstancias normales, ahora en que nuestros hermanos, soldados, falangistas, requetés, caen en la lucha que sostenemos contra las hordas rojas...

Sapad—concluyó diciendo el general—que España es agradecida vuestro sacrificio y que Dios os lo premiará. Viva la Cruz Roja. Viva España.

Los vivos fueron contestados con todo calor, apiñándose con entusiasmo al general Gil Yuste al concluir su breve discurso de gratitud.

Con esto se dió por terminado el acto, entonándose por el público el himno de la Falange, que se escuchó en pie y fué saludado con el brazo extendido.

Notas del frente de Landa

Donativos entregados a la Junta de Defensa Nacional

Hoy llegan a nuestro poder unas cuartillas escritas para DIARIO DE BURGOS por el glorioso capitán jefe de la sección de Destinos de la División de Burgos don Julián Agut y Pérez de Lara.

Escribió estas notas el capitán Agut, cuando, enrolado como voluntario en la columna que acudió al Frente Norte, se dirigió a participar en los combates en que se cubrió de gloria.

Su patriotismo, su fe en el triunfo, su moral, quedan bien claramente expuestos en las líneas que él escribió.

Sirvan estas palabras, que preceden a sus «Notas», de homenaje sincero y emocionado ante el héroe que ha dado su vida por la Patria y la Religión.

Tropas del glorioso Regimiento de San Marcial, descansan en la sala de espera de una estación de la línea Vasco-Navarra. Estación de Landa por la que muchos de nosotros pasamos muy de cerca tantas veces a la ida y regreso de nuestros pasados veraneos sin nunca poder prever estos momentos vividos.

Descansan los soldados después de un día de fatigas sobre las lomas de Urribarrí-Gamboa, sin casi poder comer ni beber por recibir orden inmediata de avanzar cuando se disponían a hacerlo después de empaparse en la menuda pero insistente lluvia «chirimiri» que cayó sobre ellos en la marcha por entre la «gaba» hacia la estación de Landa.

Mientras unos duermen para reparar energías físicas, otros atienden, vigilan y arrojan con sus propias manos al descuido que se desabriga para evitar puedan enfriarse, y al despertar estos un momento de su ligero sueño, sonrían con dulzura y agradecimiento para proseguir su descanso interrumpido.

Cada cual, estoy seguro, hizo antes de dormir sus oraciones rogando a Dios sigan ayudándonos así como por los héroes de esta campaña y en especial por los de San Marcial que cayeron como valientes en las alturas próximas a Escoriaza, no ha muchos días, con un recuerdo cariñoso y entrañable para los nuestros; para nuestros amigos, por cuyo bienestar luchamos con todo desinterés al defender a España.

Es admirable esta abnegación de nuestros soldados que tanto contrasta con el enemigo. Ellos sin mas entrenamiento que el envanecimiento de su espíritu por sus egoístas dirigentes, y de su sangre por los vicios y las inmundas tabernas infectadas de humo no podrán equipararse jamás al nuestro sano de cuerpo y alma con la más elevada moral, como demuestra la franca simpática sonrisa en todo momento.

Quizás sea mañana un duro día de agua, de frío o de tiro, pero no importa, posemos la voluntad de vencer y qué duda cabe que lo lograremos gritando siempre con toda la energía y vitalidad de nuestros sanos y potentes pulmones: ¡VIVA ESPAÑA!

Don Juan Maté, alcalde de Presencio dos alianzas de oro.

Don Gabriel Muñoz, de Villatuelda, una moneda de oro de cinco pesos mejicanos.

Don Adolfo López, del mismo pueblo, una moneda de oro de 25 pesetas.

Don Nemesio Calvo, del mismo pueblo, una moneda de oro de 25 pesetas.

Don Manuel Gómez, viuda de Alvarez, dos cubiertos de plata, una sortija de oro con brillantes y 10 pesetas en metálico.

Una anciana de 81 años y dos hijos suyos, 1.600 pesetas en metálico.

Colitis, Reumatismo, Almorranas, Varices Enfermedades de la próstata «Prostatitis» Curación radical sin dolor ni operación Florida, 17 - VITORIA - Teléfono 1617 Médico Angel de Garzabal Electroterapia - Fisioterapia - Rayos X

BLANCO SALON DE SEÑORAS San Pablo, 14, bajo

Ignacio Palacios Merced, núm. 12 BURGOS

LA MISERICORDIA - Agencia funeraria, Santa Clara, 2, telef. 1672

LA SEÑORA Doña Fidela Diaz-Oyuelos Taylos ha fallecido en el día de hoy, a los 89 años de edad...

Doña Fidela Diaz-Oyuelos Taylos ha fallecido en el día de hoy, a los 89 años de edad...

Doña Fidela Diaz-Oyuelos Taylos ha fallecido en el día de hoy, a los 89 años de edad...

Doña Fidela Diaz-Oyuelos Taylos ha fallecido en el día de hoy, a los 89 años de edad...

JABONES LA TOJA A BASE DE SALES (Unicos en el mundo) CURAN, SUAVIZAN Y EMBELLEZEN EL CUTIS

PROFESIONALES

MIGUEL ARROYO ARROYO ENFERMERAS DE LA PIEL Y VENEREAS LAZA DE VEGA, 22-24 - Teléfono 1556

Doctor Muñoz Casas Del Dispensario Oficial Antituberculoso Enfermedades de la Piel y Venereas

F. Urraca OCULISTA del Hospital de Barranetes LAÍN-CALVO, 18, 1.º - Teléfono 1311

C. Arangüena García-Inés Médica del Hospital de Barranetes APARATO URINARIO Y PIEL

García Fdez. de los Ríos Ex-médico de la Armada, por oposición Del servicio del Profesor Recasens, de Madrid

José Carazo Calleja DEL INSTITUTO RUBIO Partos y Ginecología Diatermia

FRANCO ESCOBAR OCULISTA Traslada su consulta desde la casa del doctor Padilla a PLAZA DE PRIM. SA Teléfono 1423

RUIZ DE TEMINO DENTISTA De la Casa Salud Valdecilla RAYOS X

DR. JESUS GONZALEZ MARTIN Director del Dispensario Antituberculoso Central PULMONES Y CORAZON RAYOS X

S. BRAVO OLALLA Médico-director del Dispensario Antituberculoso de San Sebastián

Consultas diarias particulares: de doce a dos y de tres a cinco. Santander, 3, 2.º - Teléfono 1984

Consultas en Burgos, sábados y domingos PROGRESO, número 1 - Teléfono 2198

Diario de Burgos

La festividad del día

La estancia en Burgos de los falangistas heroicos defensores del Alcázar

La ciudad, por su Ayuntamiento, les rinde un homenaje.—Un obsequio en el Círculo de la Unión.—La marcha

En nuestra última edición dimos cuenta de la llegada a nuestra ciudad de los treinta falangistas heroicos defensores del Alcázar de Toledo durante el memorable asedio de que fueron objeto por parte de las hordas rojas hasta que les liberaron las fuerzas nacionales.

También hicimos constar que se había celebrado un brillante desfile en que fueron entusiastamente aplaudidos por numeroso público estacionado en El Espolón, y de que se había tenido lugar un Te-Deum en el Santo Templo Metropolitano en acción de gracias por la liberación de los héroes.

Una visita oficial a la Casa de la Ciudad

Aunque dijimos que con esa ceremonia se cerraban los actos organizados en honor de los bravos falangistas, es lo cierto, que a las siete y cuarto de la noche, se verificó la visita oficial de éstos al Ayuntamiento para saludar a la Corporación Municipal a la ciudad.

La visita, sencilla, pero profundamente emotiva, fue presenciada por los altos jefes de la Falange y por el Ayuntamiento en pleno.

Poco después de la citada hora, llegaron a la Casa Consistorial, los héroes del Alcázar, a quienes acompañaban, en representación de la Junta de Mandos Provisional, su secretario señor Bravo y el jefe provincial de Falange Española, señor Andino.

Desde que entraron en la Casa Consistorial, hasta que llegaron al antedepacho de la Alcaldía los bravos falangistas fueron aplaudidos con entusiasmo por los empleados de la Corporación y demás personas que allí se encontraban.

En la Alcaldía recibieron a los ilustres visitantes, el alcalde accidental don Manuel Ruera, y todos los concejales, dando el primero a aquéllos la bienvenida en nombre de la ciudad.

Después pasaron todos al salón de sesiones y en este se verificó la ceremonia oficial.

Habla el secretario de la Junta de Mandos

Dando gracias de honor a las autoridades, los falangistas formados, ocupó la presidencia el señor Ruera, teniendo a ambos lados a los señores Andino y Bravo.

Este último, hecho el silencio, pronunció un elocuente discurso de presentación de los héroes falangistas.

A ustedes—comenzó diciendo—que tan bien encarna la expresión del auténtico pueblo burgalés y lo que es la continuidad histórica de esta ciudad, Cabeza de Castilla, vienen hoy estos treinta héroes, treinta muchachos que en aquel Toledo imperial como imperiales Burgos, han defendido con tesón y fe el honor de la nueva España y han trabajado para defender aquel reducto con furia espartana para que la fiera marxista supiera que todavía había españoles dispuestos a defender la Historia y la civilización, sagrado legado de nuestros predecesores.

Al hacerlos la presentación de estos muchachos quiero decir, en nombre de Falange Española, que agradezco profundamente este agasajo y este honor del Ayuntamiento burgalés y que al fin y al cabo, cuando estos muchachos morían y defendían con su sangre el honor de nuestra Patria para rescatarla de la fiera marxista, tenían como ideal este Burgos Cabeza de Castilla, y aquel Toledo imperial en los que se forjó la conciencia nacional y la Historia de la Raza.

Desde Toledo han venido a Burgos estos muchachos—concluye diciendo—para dos cosas que voy a hacer constar para terminar: vienen a decir que han cumplido con su deber y vienen a traer un abrazo de la imperial ciudad de Toledo a la imperial ciudad de Burgos.

Las palabras del secretario de la Junta de Mandos de Falange, fueron muy aplaudidas por cuantos las escucharon.

Confesta el señor Ruera

El alcalde accidental, seguidamente dijo: Caballeros falangistas: inmerecidamente, por ausencia del alcalde y del primer teniente alcalde, tengo que ser yo el que le quepa el honor de recibirlos en esta Casa en nombre de la ciudad.

Creo que no es ocasión ni los momentos más a propósito para pronunciar discursos, sino que son momentos de acción y vosotros habéis demostrado que sois hombres de acción ante el Mundo entero y habéis demostrado vuestro heroísmo y vuestro deseo de que surja la España nueva, grande y libre.

Por eso, en nombre de esta ciudad, que ha compartido todas las incidencias que se han producido durante vuestro cautiverio, hoy, henchidos de satisfacción, os doy la más cordial bienvenida y deseo que podáis llegar al triunfo definitivo de los santos ideales que todos compartimos, cada uno desde el lugar en que está colocado.

En nombre de la ciudad de Burgos, deseo que las breves horas de estancia en ella os sean lo más agradables posibles y que el patriotismo que se respira en esta imperial ciudad de Burgos, os anime, si es necesario, para seguir adelante.

ante en este camino que habéis iniciado tan brillantemente. ¡Viva España! ¡Viva Falange Española! ¡Vivan los héroes!!! Las palabras de él al aire fueron aplaudidas con entusiasmo, y los vítores contestados unánimemente.

Un vino de honor

Seguidamente, el secretario de la Junta de Mandos de Falange pidió autorización al señor alcalde para entonar su himno, como así se hizo, saludando todos los concurrentes con el brazo extendido.

Finalizado el himno, el señor Bravo dió el triple grito de la Falange, coronado con el ¡Arriba España!, todos los cuales se contestaron con gran entusiasmo.

A continuación, todos pasaron a la Sala de Jueces, donde se sirvió a los héroes falangistas un vino de honor con que los obsequiaba la ciudad.

El simpático acto terminó a las ocho de la noche, abandonando los valientes defensores del Alcázar la Casa Consistorial, en medio de grandes aplausos y vítores, mezclados con vivas a Burgos y a Toledo.

En el Círculo de la Unión

Desde el Ayuntamiento fueron los falangistas al Círculo de la Unión, cuya visita estuvo rodeada de un simpático carácter de espontaneidad, que hizo doblemente gratas las atenciones que se guardaron para con los héroes del Alcázar.

A la entrada del edificio fueron recibidos por el presidente de la Sociedad don Rafael Dorao y otros directivos, con los cuales los falangistas atravesaron la sala de fiestas en medio de grandes aplausos y vítores.

Después, tras recorrer la rotunda, se dirigieron a uno de los salones del primer piso, en el cual se les obsequió con un «lunch», servido por bellísimas muchachas que se disputaban el honor de atender a los bravos «camisas azules».

Estos conversaron con numerosas simpatizantes, a las que testimoniaban, entre cumplidos madrigales a las señoras, la desproporción que a su juicio existía entre los agasajos de que eran objeto y la labor que ellos realizaron, consistente únicamente en el cumplimiento estricto del deber, como españoles y falangistas.

Alrededor de las nueve menos cuarto aparecieron nuevamente en la rotunda los valientes defensores del Alcázar con los señores Bravo, Andino y Dorao.

Amortiguados los aplausos y vivas con que se les acogió, habló el presidente del Círculo de la Unión, diciendo que la Sociedad se enorgullecía al recibir la visita de los legendarios sucesores de Tarifa y de Numancia, que con su glorioso hecho han venido a proporcionar un nuevo timbre de gloria a nuestra historia.

Felicitó a los falangistas que eran huéspedes de honor del Círculo de la Unión y tuvo palabras de emotivo recuerdo para el heroico general Moscardó, y terminó dirigiendo un saludo a los ilustres visitantes y vitoreando al Ejército, a España, al general Moscardó y a los gloriosos defensores del Alcázar.

Finalmente habló el señor Bravo. Dijo que agradecía, en nombre de Falange Española, la gentileza del Círculo de la Unión, que es compendio y resumen de la hidalguía de Burgos, Cabeza de Castilla, y las atenciones que se guardaban a los muchachos falangistas exponente de la juventud y de la raza española, de su energía, tenacidad y valor, de lo que es buena prueba la defensa del Alcázar, realizada por muchachos aun, pero hombres de pelo en pecho y españoles de verdad como lo han demostrado.

Y si Falange aprovecha todas las ocasiones—agregó—para la exaltación de sus fervores patrióticos, con objeto de contagiar a los fríos donde existan que en Burgos no existen—, porque en Burgos nació la gran conquista de la nacionalidad hispana, Falange quiere decir que hay más que un simbolismo y una razón fraterna que une a Burgos con Toledo, porque Toledo es el yunque de la España nueva y sus defensores obtuvieron las llaves del sepulcro del Cid, que ya empieza a lanzar nuevamente por España para hacer resurgir la nueva nacionalidad, y si nació la primera unidad hispana en Burgos, en Toledo nació el segundo imperio.

Y repitió que hay más que un simbolismo, porque si aquí nació Castilla y España, en Toledo está el yunque donde ha de hacer la nueva España, una, grande y libre por la que estamos dispuestos a derramar hasta la última gota de nuestra sangre.

Si esto es así, amigos de Toledo y Burgos, yo os digo, en nombre de estos muchachos que han dado una lección de heroísmo: muchas gracias por vuestras atenciones y que todos sigamos unidos para ver una España grande e imperio, aferrándonos al porvenir para construir un nuevo Estado donde podamos sentir el orgullo de ser españoles. Nada más—concluye—¡Arriba España!

Los dos discursos pronunciados fueron aplaudidos y al concluir el señor

Bravo se entonó por todos los que se encontraban en el Casino el himno de la Falange, saludado con el brazo extendido.

Después se repitieron los vítores y ovaciones a los héroes del Alcázar, que seguidamente abandonaron el edificio.

Una comida íntima

A las diez de la noche, en el Hotel Norte, se reunieron los falangistas toledanos con los jefes de la Falange en comida íntima.

A los postres dirigió una elocuente arenga, de felicitación y llena de patrióticos conceptos, el señor Bravo, representante de la Junta de Mandos.

La marcha

Por radio, el alcalde accidental señor Ruera, anunció a los burgaleses que a las diez de la mañana de ayer saldrían de nuestra ciudad los heroicos falangistas defensores del Alcázar.

Como estaba anunciado, a las nueve y media acudieron al cuartel de Falange Española para asistir a la misa de campaña que todos los domingos se celebra allí, pero ayer hubo de suspenderse, por el mal tiempo, sustituyéndose por otra que tuvo lugar en la iglesia de la Merced.

Como de costumbre, dirigió una elocuente plática a los falangistas, que llenaban el amplio templo, don Angeles Labrador.

Concluida la misa, se congregaron en el cuartel general todas las autoridades de F. E. y el alcalde accidental señor Cuesta, acompañado de varios concejales, para despedir a los defensores del Alcázar.

Estos recibieron ininidad de atenciones y fueron aplaudidos cuando, momentos después de las diez, desfiló ante ellos una centuria, con escuadra, banda y música.

Los vítores se repitieron con entusiasmo y, seguidamente, los que fueron huéspedes de honor de la ciudad durante cerca de veinticuatro horas, partieron para Logroño y Zaragoza, donde se encontrarán ya, a la hora en que estas líneas sean leídas, para concurrir a los solemnes actos que se celebran en el día de hoy en la ciudad de los Sitios.

El Alto mando rojo, sigue haciendo de la mentira su principal arma de guerra; en el parte de hoy dice: «En Navalperal se observó fuerte tiroteo. Sin novedad en los demás frentes».

Operaciones en el sector de Avila

Recibidas de nuestro Cuartel General a las 12,30 del día 12 de Octubre de 1936: Las fuerzas del Ejército del general Mola, al mando del coronel Monasterio, que operan en el sector de Avila, ocuparon Navahondilla, Roza del Puerto y Cadalso de los Vidrios, consiguiendo con la toma de estos pueblos establecer un nuevo enlace en San Martín de Valdeiglesias, con las fuerzas del comandante Castejón.

Avance hacia Peñarroya

Las columnas que operan en la provincia de Córdoba y que días pasados ocuparon Villaviciosa continuaron su avance ocupando Espiel.

Después de fortificada la posición se continuó la marcha llegando hasta las proximidades de Belmes. Se pasó a nuestras filas un teniente de ametralladores. Entre los cadáveres recogidos al enemigo está el de un sargento de Asalto ascendido por los marxistas a capitán y que al parecer era el speaker de la radio de Málaga.

Burgos hace 30 años

El DIARIO DE BURGOS correspondiente al miércoles 3 de Octubre de 1906: El aventajado joven burgalés don Eugenio Lostau, ha obtenido en la Universidad Central el premio extraordinario de la Licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras.

La han sido dadas las gracias en nombre del Rey al escribiente de primera clase de oficinas militares, don Lorenzo Izquierdo Piñón, por el hercúleo y esmerado trabajo caligráfico que le dedicó con motivo de las bodas reales.

Ha hecho su solemne profesión religiosa, en el Real Monasterio de las Huelgas, la señorita novicia Amparo Abad Medina, natural de Villaherberos (Palencia).

Del DIARIO DE BURGOS correspondiente al jueves 4 de Octubre de 1906

Ha fallecido en esta población, doña Eusebia Rojo Sáez, esposa de don Aurelio Rojo, operario de la imprenta de la Diputación provincial.

Anteayer ocurrió, poco antes de llegar a Mecerreyes, una sensible desgracia. Regresaba de Covarrubias, acompañado de su mujer, después de pasar allí las fiestas, Pedro Franco, vecino de esta capital, cuando al apearse del carro que les conducía fue arrollado por el vehículo, causándole tan graves heridas, que falleció al poco tiempo.

En el rápido ha marchado a Madrid, don Juan Muguero con su distinguida familia.

Del DIARIO DE BURGOS correspondiente al viernes 5 de Octubre de 1906

Esta mañana, a las nueve, han recibido las bendiciones nupciales en la ermita de San Amaro, el profesor de primera enseñanza don Salustiano Arenas Santidrián y la bella señorita Genoveva Carabantes Andrés.

En el gobierno civil se han recibido las insignias del Aguila Roja, que el Gobierno alemán ha concedido al alcalde don José Plaza y al teniente de alcalde don Tomás Alonso de Armiño, por los servicios prestados con motivo del eclipse.

Las insignias correspondientes al capitán de Artillería don Pedro Obregón, creése que se recibirán por conducto del ministerio de la Guerra.

Mañana contraerán matrimonio don Antonio Gonzalo Esteban y doña Sofía Delgado Alvarez, a las ocho, en Santiago; don Juan Pérez Luis y doña Ildefonsa María de la Paz Cenigona-Andía Bezoña, a las diez, en San Lesmes, y don Laureano García Cepeda y doña Paisán Martínez, a las siete, en San Cosme y San Damián.

El señor Fal Conde, que sufrió una para fijar los anuncios oficiales de las partes del disparo, buscó el impacto infructuosamente, hasta que una observación del chauffeur situó debidamente al agresor y se encontró la bala incrustada en la pared frente a la cual se hallaba el señor Fal Conde. Con ello se indica que la agresión fue realizada por la espalda.

La alarma hizo que los empleados de la estación salieran a averiguar lo ocurrido, afirmando todos ellos, desde luego, que se trataba de un disparo de pistola, a pesar de que el señor Fal Conde dijo, para evitar comentarios enojosos, que debía haber sido el estallido de un neumático.

Revisados todos los del coche, único que allí había, pudo comprobarse que ninguno había sufrido el más pequeño deterioro.

De la trayectoria seguida por la bala se deducía que el agresor había disparado desde detrás de una de las mamparas que en las estaciones francesas sirven para fijar los anuncios oficiales de las Compañías.

Entrados en el andén observaron la presencia de un soldado y de otro individuo que le acompañaba, de mediana estatura y de mala presencia, tocado con un capotón igual a los usados por el Ejército, pero de color pardo. Se les vigió continuamente y al llegar el tren ninguno de aquellos dos individuos subió al mismo, lo que hacía mucho más inexplicable su presencia en la estación a aquellas horas de la noche. Es de observar que ninguna otra persona había en la estación de La Negresse aparte los funcionarios de la Compañía.

Una vez en el tren, al explicar el señor Fal a sus amigos el atentado del que quiso hacer relato cómico para no alarmarles con exceso, el señor Balzema dijo haberse llamado extraordinariamente la atención un individuo vestido con capote pardo y de señas personales coincidentes con las anotadas anteriormente, que se distinguió por su vigilancia en San Juan de Luz.

Otro de los acompañantes afirmó que el mencionado individuo le había preguntado si el viaje era muy largo, a lo que había contestado que según creía sólo hasta La Negresse para unirse al señor Fal.

De este atentado no se dió cuenta a la policía francesa para no aumentar las grandes dificultades con que las personas destacadas de derechas han de luchar en Francia, debido a la vigilancia y espionaje del Frente Popular.

No hay que decir cuánto celebramos el feliz desenlace de lo que pudo ser una verdadera desgracia para la Compañía Tradicionalista y para España, haciendo presente al señor Fal Conde nuestra felicitación más sincera y entusiasta.

El señor Fal Conde, que sufrió una para fijar los anuncios oficiales de las partes del disparo, buscó el impacto infructuosamente, hasta que una observación del chauffeur situó debidamente al agresor y se encontró la bala incrustada en la pared frente a la cual se hallaba el señor Fal Conde. Con ello se indica que la agresión fue realizada por la espalda.

La alarma hizo que los empleados de la estación salieran a averiguar lo ocurrido, afirmando todos ellos, desde luego, que se trataba de un disparo de pistola, a pesar de que el señor Fal Conde dijo, para evitar comentarios enojosos, que debía haber sido el estallido de un neumático.

Revisados todos los del coche, único que allí había, pudo comprobarse que ninguno había sufrido el más pequeño deterioro.

Casa Escudero

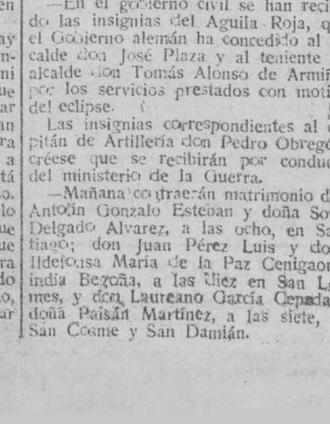
Santa Clara, 6.—Burgos. Gran taller de artículos de mimbre, jaez y mofala. Sillas para hoteles, cafés y bares. Muebles con tapa de fibramante.

Bautes, cunas, butacas, etc., etc. en todos los precios. Cestería en general para inusuales y particulares. Arreglo de todos los artículos del ramo.

Casa Munguía.—Plaza Mayor, 42

Primera casa en tejidos y confecciones para caballero, señora, jóvenes y niños. PAÑERIAS - SASTRERIAS - CALZADOS SEGARRA

Burgos azules o kaki, todas las tallas, 8, 9, 10, 12, 15, 18 y 20 pesetas.—Pantalones, 8, 10 y 12 pesetas. Guardapolvos caballero, a 8, 9, 10 y 12 pesetas.



Hoy, día de gala para España, en la fecha en que se rinde homenaje doble a dos de los más preciados tumbres de gloria de la Patria, la Virgen del Pilar y el descubrimiento de América, Burgos, como el resto de la nación, liberada de la tiranía de los marxistas, ha rendido con auténticos rasgos de patriotismo y con relevantes actos de religiosidad, el culto debido a tan destacada fecha.

Zaragoza ha de ser hoy el más suntuoso escenario de los solemnes actos con que se conmemora la doble festividad, pero, aparte de eso, en Burgos siempre religioso y como siempre patriota, se ha celebrado como corresponde.

Desde las primeras horas de la mañana se engalanaron los balcones que aparecieron con colgaduras de los colores nacionales, mientras en los edificios oficiales ondeaba la bandera.

Las oficinas anunciaron a la población el comienzo del día y en la iniciación de éste fueron notas destacadas la extraordinaria concurrencia de fieles a los templos de la ciudad y el cierre absoluto del comercio en la capital.

A partir de las ocho de la mañana comenzaron a celebrarse en los distintos templos de la ciudad diversos actos religiosos conmemorativos de la festividad del día, y fueron multitud las personas, entre ellas ininidad de milicianos de los partidos que luchan con el Ejército en el movimiento salvador, las que acudieron a congregar rindiendo tributo a su religiosidad.

En la Catedral, a las ocho y media, se celebró la misa de comunión organizada por los funcionarios postales de Burgos, en la que ofició el excelentísimo señor arzobispo y a las once tuvo lugar la solemne en la que predicó elocuentemente el doctor don Aurelio Román Valladolid.

El benemérito Instituto de la Guardia civil tuvo en la iglesia de San Lesmes una solemne misa preparada por las es-

El señor Fal Conde, objeto de un atentado en Francia

Estos días circuló con gran insistencia el rumor de que don Manuel Fal Conde, jefe de la Comunidad Tradicionalista, había sido objeto de un atentado en un pueblo francés.

La circunstancia de hallarse el señor Fal en viaje a Viena, con motivo del fallecimiento de don Alfonso Carlos de Borbón y Austria de Este, daba más verosimilitud a la noticia y aumentaba, al propio tiempo, la dificultad de contrastarla.

El sábado llegó a Burgos el señor Fal Conde y nos entrevistamos con él para averiguar lo que hubiera de cierto en el rumor aludido.

El jefe de la Comunidad Tradicionalista, en un tono de broma y como no queriendo dar importancia al suceso, nos confirmó su realidad.

Al llegar a Francia—nos dijo—me reuní en un Hotel de San Juan de Luz con unos cuantos correligionarios que habían de acompañarme en el viaje, coincidiendo también algunos otros españoles que acudieron a darme el pésame.

Durante la comida, se observó que un grupo de individuos, al parecer españoles, pasaba continuamente por la puerta del mencionado Hotel, poniendo especial atención en la mesa ocupada por el señor Fal.

Poco después, éste se separó de sus acompañantes y mientras ellos tomaban el tren de las once de la noche, se dirigió a hacer algunas visitas, citándose en alta voz y en forma que pudo ser oído por cualquiera que tuviese interés en ello, para encontrarse más tarde en la estación de La Negresse.

A ella acudí, en efecto, transcurridos algunos minutos y cuando se había apeado del automóvil que lo condujo, y estaba junto al mismo esperando que descendiera su acompañante, sintió silbar una bala junto a su oído izquierdo, oyéndose simultáneamente una detonación de pistola.

El señor Fal Conde, que sufrió una para fijar los anuncios oficiales de las partes del disparo, buscó el impacto infructuosamente, hasta que una observación del chauffeur situó debidamente al agresor y se encontró la bala incrustada en la pared frente a la cual se hallaba el señor Fal Conde. Con ello se indica que la agresión fue realizada por la espalda.

La alarma hizo que los empleados de la estación salieran a averiguar lo ocurrido, afirmando todos ellos, desde luego, que se trataba de un disparo de pistola, a pesar de que el señor Fal Conde dijo, para evitar comentarios enojosos, que debía haber sido el estallido de un neumático.

Revisados todos los del coche, único que allí había, pudo comprobarse que ninguno había sufrido el más pequeño deterioro.

De la trayectoria seguida por la bala se deducía que el agresor había disparado desde detrás de una de las mamparas que en las estaciones francesas sirven para fijar los anuncios oficiales de las Compañías.

Entrados en el andén observaron la presencia de un soldado y de otro individuo que le acompañaba, de mediana estatura y de mala presencia, tocado con un capotón igual a los usados por el Ejército, pero de color pardo. Se les vigió continuamente y al llegar el tren ninguno de aquellos dos individuos subió al mismo, lo que hacía mucho más inexplicable su presencia en la estación a aquellas horas de la noche. Es de observar que ninguna otra persona había en la estación de La Negresse aparte los funcionarios de la Compañía.

Una vez en el tren, al explicar el señor Fal a sus amigos el atentado del que quiso hacer relato cómico para no alarmarles con exceso, el señor Balzema dijo haberse llamado extraordinariamente la atención un individuo vestido con capote pardo y de señas personales coincidentes con las anotadas anteriormente, que se distinguió por su vigilancia en San Juan de Luz.

Otro de los acompañantes afirmó que el mencionado individuo le había preguntado si el viaje era muy largo, a lo que había contestado que según creía sólo hasta La Negresse para unirse al señor Fal.

De este atentado no se dió cuenta a la policía francesa para no aumentar las grandes dificultades con que las personas destacadas de derechas han de luchar en Francia, debido a la vigilancia y espionaje del Frente Popular.